

Capítulo 1

De la movilidad social a la justicia educativa: la teoría de bienes posicionales en la formación de futuros docentes

Humberto Andrés Álvarez Sepúlveda, Claudine Glenda Benoit Ríos

Resumen

Este capítulo ofrece una reflexión crítica sobre la teoría de los bienes posicionales y su impacto en la formación docente en América Latina y particularmente en Chile. Con este propósito, se analizan tres ejes centrales: la educación como bien posicional vinculado a la estratificación social, la inflación de credenciales y la percepción de la docencia como profesión de menor prestigio, y los desafíos de los programas de pedagogía frente a esta lógica. El ensayo se sustenta en una revisión de alcance de literatura especializada, bajo un enfoque cualitativo, humanista e interpretativo, con un diseño narrativo de tópico. Se argumenta que comprender la educación como un bien posicional permite cuestionar las dinámicas de exclusión y avanzar hacia una formación docente más crítica y transformadora. Se concluye que integrar esta perspectiva implica formar profesores capaces de resistir la lógica del mercado y construir comunidades educativas orientadas a la justicia social.

Palabras clave:
Bienes
posicionales;
Formación
docente;
Desigualdad
educativa;
América Latina;
Chile.

Álvarez Sepúlveda, H. A., & Benoit Ríos, C. G. (2025). De la movilidad social a la justicia educativa: la teoría de bienes posicionales en la formación de futuros docentes. En M. Díaz Fernández (Coord). *Administración y Economía Global en Latinoamérica: Estudios de caso y tendencias emergentes (Volumen I)*. (pp. 22-34). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.361.c667>



Introducción

La teoría de los bienes posicionales, formulada por Hirsch (1976), plantea que ciertos bienes no adquieren valor únicamente por su utilidad intrínseca, sino también por su carácter relativo dentro de una jerarquía social. Dicho de otro modo, el acceso y disfrute de estos bienes depende de la posición de los individuos frente a los demás. La educación, en América Latina y particularmente en Chile, se convierte en un bien posicional cuando se asocia principalmente a la obtención de ventajas comparativas en el mercado laboral y a la consolidación de estatus social, en lugar de concebirse como un derecho universal orientado a la justicia social (Brown, 2013; Marginson, 2016; Januszevski, 2023).

Desde esta perspectiva, la masificación de la educación superior en la región no necesariamente se traduce en igualdad de oportunidades, ya que el valor de las credenciales tiende a devaluarse en la medida en que más personas acceden a ellas. Esta situación obliga a los individuos a buscar niveles educativos más altos — posgrados o certificaciones adicionales— para mantener o mejorar su posición relativa, reproduciendo así dinámicas de competencia y exclusión (Collins, 1979; Labraña y Brunner, 2022; Boniolo et al., 2025). En el caso de la formación docente, este fenómeno plantea preguntas críticas: ¿qué implicancias tiene para los futuros profesores el hecho de que la docencia sea percibida como un bien posicional de menor prestigio social en comparación con otras profesiones? ¿De qué manera afecta esta percepción a la atracción de talento hacia las carreras de pedagogía y a la valoración social del trabajo docente?

Estas interrogantes se vinculan directamente con el rol de las instituciones formadoras. Las universidades y programas de pedagogía no solo deben responder a la lógica competitiva que impone la inflación de credenciales, sino que, al mismo tiempo, tienen la responsabilidad de sostener un compromiso con la equidad y la democratización del conocimiento. Tal como advierten Trow (2005)

y Bellei (2015), la tensión entre masificación y calidad educativa se intensifica cuando el acceso masivo carece de políticas que garanticen condiciones de equidad y pertinencia. Este ensayo, por tanto, busca analizar cómo la teoría de los bienes posicionales ilumina la discusión sobre la formación docente, proponiendo una mirada crítica sobre los efectos de la expansión de la educación superior, la competencia por credenciales y la necesidad de superar modelos reproductores de desigualdad.

Metodológicamente, este ensayo se sustenta en una revisión de alcance de literatura especializada sobre la teoría de bienes posicionales, la estratificación social y la formación docente, a partir de fuentes académicas consultadas en bases como Scopus, Scielo, Web of Science, Google Académico y Google Libros. El estudio se inscribe en un enfoque cualitativo, interpretativo y de diseño narrativo de tópico, bajo un paradigma humanista e inductivo, lo que permite examinar cómo la lógica de los bienes posicionales atraviesa la educación en América Latina y Chile, y en particular, la formación de futuros docentes. Este marco posibilita problematizar las tensiones entre masificación, desigualdad y justicia social, proponiendo claves analíticas para avanzar hacia modelos de formación más equitativos, críticos y transformadores.

Educación y estratificación social: un bien posicional en América Latina

En América Latina, la educación ha sido históricamente concebida como un motor de movilidad social que ofrece un acceso a mejores oportunidades laborales y a la integración ciudadana. Sin embargo, la evidencia muestra que la masificación del acceso a la educación superior no ha logrado eliminar las brechas estructurales, sino que, en muchos casos, ha contribuido a redefinir la educación como un bien posicional (Trow, 2005; Brunner y Miranda, 2016; Perales y Fachelli, 2021). En este marco, el valor de un título académico depende menos de su calidad intrínseca y más de su escasez relativa

frente a un mercado laboral altamente competitivo (Collins, 1979; Brown, 2013; Januszevski, 2023).

Dicha situación genera un círculo de exclusión: a medida que aumenta el número de titulados, los retornos relativos de la educación tienden a disminuir, reforzando la presión por acceder a niveles más altos de acreditación (Marginson, 2016). Así, la credencial universitaria ya no garantiza por sí misma la movilidad social, sino que se convierte en un requisito mínimo para competir, profundizando las desigualdades entre quienes pueden costear posgrados o certificaciones internacionales y quienes solo acceden a niveles básicos de formación superior (Torche, 2014; Januszevski, 2023). La pregunta central, entonces, es: ¿qué ocurre cuando el valor del título depende más de su exclusividad que de su calidad académica?

Este fenómeno impacta directamente en la formación docente. Los futuros profesores no solo adquieren conocimientos pedagógicos, sino que deben desenvolverse en un sistema educativo que refleje desigualdades socioeconómicas y territoriales. En países como Chile, Brasil o México, el prestigio de la institución de origen y las condiciones de acceso —público versus privado, urbano versus rural— pesan tanto como los contenidos curriculares a la hora de definir oportunidades laborales (OECD, 2019). Ello plantea un dilema: ¿cómo asegurar que la formación docente no se reduzca a una carrera de credenciales posicionales, sino que constituya un proceso orientado al desarrollo integral, la justicia social y la mejora de la calidad educativa en contextos desiguales?

Una posible respuesta a este dilema es reorientar la formación docente hacia un modelo que articule la excelencia académica con un profundo compromiso social, de manera que las credenciales dejen de ser el único criterio de valoración. Para ello, resulta indispensable fortalecer políticas de acceso equitativo, consolidar programas de acompañamiento que reduzcan las brechas socioeconómicas y promover experiencias formativas estrechamente vinculadas con

las realidades locales y comunitarias. Concebir la docencia como un proyecto ético y colectivo —y no únicamente como un recurso competitivo en el mercado laboral— permitiría que la preparación de los futuros profesores se encamine hacia el desarrollo integral, la construcción de justicia social y la mejora sustantiva de la calidad educativa en contextos históricamente desiguales.

Competencia por credenciales y el lugar de la docencia

El acceso masivo a la educación superior en Chile y en gran parte de América Latina ha generado un fenómeno descrito como inflación de credenciales (Collins, 1979), en el cual el aumento de titulados devalúa el valor relativo de los títulos, obligando a los individuos a acumular certificaciones y posgrados para diferenciarse en un mercado laboral altamente competitivo. En este escenario, las carreras de pedagogía suelen ubicarse en un nivel de menor prestigio social comparado con profesiones tradicionalmente asociadas al capital cultural de élite, como derecho, medicina o ingeniería (Bellei, 2015; Perales y Fachelli, 2021).

La docencia, al ser considerada un “bien posicional de bajo rango”, enfrenta un problema estructural: su reconocimiento social no siempre está alineado con su importancia estratégica para el desarrollo democrático y la cohesión social. Esta paradoja debilita la identidad profesional de los futuros docentes, quienes deben construir su vocación en un campo tensionado por percepciones de menor estatus y condiciones laborales desiguales (Ávalos, 2014; Boniolo et al., 2025). Surge aquí una pregunta clave: ¿cómo impacta esta percepción en la autovaloración de los profesores y en el atractivo de la profesión para los jóvenes talentos?

Esta interrogante adquiere mayor relevancia si se considera que la meritocracia opera como un mecanismo de legitimación de desigualdades, al responsabilizar al individuo por su éxito o fracaso sin atender las condiciones estructurales que configuran sus

posibilidades reales. De este modo, la competencia por credenciales refuerza la estratificación social y relega a la docencia a un lugar subalterno, pese a ser una de las profesiones más decisivas para el desarrollo humano. Frente a este panorama, los programas de pedagogía tienen el desafío de repensar su rol formativo más allá de la lógica del estatus y de la competencia por posiciones en el mercado, con el objetivo de promover una identidad docente basada en la responsabilidad social, la innovación pedagógica y el compromiso con la equidad (Tenti, 2005; Perales y Fachelli, 2021).

Formación docente frente a la lógica posicional: una mirada al caso chileno

Los programas de pedagogía en Chile enfrentan el reto de formar docentes críticos en un escenario fuertemente condicionado por el modelo neoliberal, que desde la década de 1980 instaló la lógica de mercado como principio rector del sistema educativo. Bajo este paradigma, la educación se concibe mayormente como un bien de consumo y una herramienta de movilidad social individual, lo que ha derivado en una expansión masiva de la oferta universitaria y en la consolidación de un mercado altamente competitivo por títulos y certificaciones. En este contexto, la docencia suele ocupar un lugar subordinado en la jerarquía de prestigio profesional (Labraña y Brunner, 2022; Boniolo et al., 2025), especialmente cuando se compara con carreras como derecho o medicina, impartidas por universidades tradicionales de gran reconocimiento, tales como la Universidad de Chile o la Pontificia Universidad Católica de Chile.

A la inversa, la proliferación de instituciones privadas y no tradicionales —como la Universidad San Sebastián, la Universidad Autónoma o la Universidad de Las Américas— ha facilitado el acceso a programas de pedagogía, pero al mismo tiempo ha reforzado la percepción de que estos títulos poseen un valor posicional menor en comparación con los otorgados por universidades estatales o pertenecientes al Consejo de Rectores (CRUCH). La teoría de los

bienes posicionales permite comprender críticamente esta dinámica, pues evidencia que el valor asignado a la docencia suele estar mediado por criterios de exclusividad y estatus, más que por su utilidad social intrínseca. Desde esta perspectiva, la desvalorización de las credenciales pedagógicas no responde a la calidad formativa de los programas, sino a su menor rentabilidad y prestigio en un mercado laboral estratificado. Sin embargo, este marco analítico abre la posibilidad de cuestionar tal lógica reduccionista y de reivindicar el papel de la docencia en la promoción de cohesión social, equidad y ciudadanía democrática, dimensiones que habitualmente quedan invisibilizadas bajo el prisma competitivo (Hirsch, 1976; Torres, 2011).

En este sentido, resulta urgente abrir la discusión sobre la dimensión ética y colectiva de la enseñanza. Como señalan Apple (2006) y Freire (2012), la pedagogía crítica debe orientarse a desnaturalizar las jerarquías y desigualdades presentes en la escuela, formando docentes capaces de transformar las prácticas educativas en experiencias inclusivas y emancipadoras. Al respecto, cabe preguntarse: ¿es posible formar profesores que resistan la lógica de la competencia posicional y que, en lugar de reproducir la estratificación social, promuevan un proyecto educativo transformador?

Algunas experiencias en América Latina muestran que sí existen alternativas. Iniciativas de formación docente con enfoque comunitario en México, Brasil y Colombia han buscado articular la enseñanza con la justicia social y la interculturalidad, destacando la importancia de que los futuros profesores desarrollen no solo competencias pedagógicas, sino también conciencia crítica y compromiso ético (Tenti, 2005; Torche, 2014; Labraña y Brunner, 2022; Boniolo et al., 2025). Estos enfoques demuestran que los programas de pedagogía pueden constituirse en espacios para resistir la lógica posicional, siempre que promuevan la reflexión, el trabajo colaborativo y la construcción de comunidades educativas inclusivas.

El desafío para Chile y la región es consolidar un modelo de formación docente que trascienda la simple transmisión de conocimientos y asuma la docencia como una tarea compleja, ética y política. Se trata de formar profesionales capaces de promover pensamiento crítico, cuestionar desigualdades y aportar a un proyecto colectivo de justicia social, integrando excelencia académica con compromiso democrático y responsabilidad ciudadana.

Conclusión

La teoría de los bienes posicionales ofrece un marco teórico pertinente para analizar las tensiones que atraviesan la formación docente en América Latina y particularmente en Chile. Comprender la educación como un bien posicional permite visibilizar cómo los sistemas educativos, aun en contextos de masificación, reproducen desigualdades al situar el valor de los títulos más en la exclusividad que en su calidad intrínseca. Este diagnóstico plantea el desafío de construir programas de pedagogía que trasciendan la lógica de la competencia posicional y apuesten por una enseñanza orientada a la equidad y la justicia social.

En este sentido, el rol del profesorado en formación no se limita a transmitir contenidos, sino a desarrollar una conciencia crítica que le habilite para cuestionar y transformar las estructuras de exclusión presentes en la sociedad. La docencia crítica enseña saberes y construye comunidades educativas capaces de resistir las lógicas del mercado y promover valores de cooperación, solidaridad e inclusión.

Asimismo, se hace necesario avanzar hacia políticas públicas que fortalezcan la identidad profesional docente y revaloricen su función social más allá de la competencia por credenciales. Este reto supone integrar la dimensión ética y colectiva de la enseñanza en los programas de pedagogía, de modo que los futuros profesores no sean únicamente profesionales eficientes, sino agentes de cambio

comprometidos con la democratización del conocimiento y la reducción de las desigualdades estructurales.

La aplicación de la teoría de los bienes posicionales al campo de la formación docente abre múltiples posibilidades de indagación que trascienden el diagnóstico actual. Una primera línea de investigación consiste en analizar cómo los estudiantes de pedagogía construyen su identidad profesional en un contexto donde la docencia es percibida como una profesión de menor prestigio social. Estudiar estas trayectorias permitirá comprender mejor las tensiones entre vocación, reconocimiento y expectativas de movilidad social.

Una segunda proyección apunta a examinar comparativamente cómo distintos países de América Latina enfrentan la tensión entre la masificación de la educación superior y la persistencia de la educación como bien posicional. Este enfoque regional permitiría identificar experiencias innovadoras en formación docente que combinen calidad académica con justicia social, aportando insumos valiosos para el diseño de políticas públicas.

Otro campo emergente de investigación es el impacto de la digitalización, la globalización y la inteligencia artificial en la formación docente. Estas transformaciones reconfiguran las credenciales educativas y plantean nuevas preguntas sobre la pertinencia del currículo, la evaluación y la preparación de los futuros profesores para responder a desafíos inéditos.

Finalmente, resulta necesario avanzar en la construcción de marcos teóricos y metodológicos que integren la dimensión ética, social y política de la docencia con las demandas del mercado laboral. Superar la dicotomía entre competencia posicional y justicia social constituye un desafío ineludible para quienes investigan y diseñan la formación docente en la región.

Referencias

- Apple, M. (2006). *Educating the “right” way: Markets, standards, God, and inequality*. Routledge.
- Bellei, C. (2015). *El gran experimento: Mercado y privatización de la educación chilena*. LOM.
- Boniolo, P., Dalle, P., Sarti, S., y Semenza, R. (2025). Desigualdad en el logro de educación superior y su efecto en el estatus ocupacional. Un análisis comparado entre Argentina, Chile, España e Italia. *Revista de Educación y Derecho*, (31), 1-25. <https://doi.org/10.1344/REYD2025.31.50241>
- Brown, P. (2013). Education, opportunity and the prospect of social mobility. *British Journal of Sociology of Education*, 34(5-6), 678-700. <https://doi.org/10.1080/01425692.2013.816036>
- Brunner, J., y Miranda, D. (2016). *Educación superior en Iberoamérica: Informe 2016*. Centro Interuniversitario de Desarrollo (CINDA).
- Collins, R. (1979). *The credential society: An historical sociology of education and stratification*. Academic Press.
- Freire, P. (2012). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores.
- Hirsch, F. (1976). *Social limits to growth*. Harvard University Press.
- Januszevski, S. (2023). La educación como bien primario y posicional: Una aproximación a las desigualdades educativas y sus efectos desde la teoría de la justicia de John Rawls. *Revista Internacional de Teoría e Investigación Educativa*, (1), 1-11. <https://dx.doi.org/10.5209/ri-tie.86948>
- Labraña, J., y Brunner, J. (2022). Transformación de la educación superior latinoamericana y su impacto en la idea de la universidad: Del acceso de élite a la masificación y universalización del acceso. *Perfiles Educativos*, 44(176), 138-151. <https://doi.org/10.22201/ii-sue.24486167e.2022.176.60539>
- Marginson, S. (2016). *The dream is over: The crisis of Clark Kerr’s California idea of higher education*. University of California Press.
- OECD. (2019). *Education in Latin America: Trends and challenges*. OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/trends_edu-2019-en
- Perales, I., y Fachelli, S. (2021). El impacto de la educación superior en la clase social: Una aproximación desde el origen social. *Revista de Educación y Derecho*, (23), 1-30. <https://doi.org/10.1344/REYD2021.23.33850>

- Tenti, E. (2005). *La condición docente. Análisis comparado de la Argentina, Brasil, Perú y Uruguay*. Siglo XXI Editores.
- Torche, F. (2014). Intergenerational mobility and inequality: The Latin American case. *Annual Review of Sociology*, (40), 619-642. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-071811-145521>
- Torres, C. (2011). *Education and neoliberal globalization*. Routledge.
- Trow, M. (2005). *Reflections on the transition from elite to mass to universal access: Forms and phases of higher education in modern societies since WWII*. Institute of Governmental Studies.

From social mobility to educational justice: The theory of positional goods in the training of future teachers

Da mobilidade social à justiça educacional: a teoria dos bens posicionais na formação de futuros docentes

Humberto Andrés Álvarez Sepúlveda

Universidad Católica de la Santísima Concepción | Concepción | Chile

<https://orcid.org/0000-0001-5729-3404>

halvarez@ucsc.cl

humalvarezsep@gmail.com

Académico de la Universidad Católica de la Santísima Concepción (Chile). Doctor en Sociedad y Cultura por la Universidad de Barcelona (España). Autor de diversos capítulos de libros y artículos sobre educación histórica publicados en revistas científicas indexadas a WoS, Scopus y Scielo.

Claudine Glenda Benoit Ríos

Universidad Católica de la Santísima Concepción | Concepción | Chile

<https://orcid.org/0000-0002-1791-2212>

cbenoit@ucsc.cl

claudbenoit@gmail.com

Académica del Departamento de Didáctica de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Concepción (Chile). Doctora en Lingüística, por la Universidad de Concepción. Investigadora en didáctica de la comprensión y producción del lenguaje, y estrategias colaborativas durante el procesamiento.

Abstract

This chapter offers a critical reflection on the theory of positional goods and its impact on teacher education in Latin America, and particularly in Chile. To this end, three central themes are analyzed: education as a positional good linked to social stratification; credential inflation; the perception of teaching as a profession of lesser prestige; and the challenges facing pedagogy programs in the face of this logic. The essay is based on a scoping review of specialized literature, using a qualitative, humanistic, and interpretive approach, with a topical narrative design. It is argued that understanding education as a positional good allows us to question the dynamics of exclusion and advance toward more critical and transformative teacher education. It concludes that integrating this perspective implies training teachers capable of resisting market logic and building educational communities oriented toward social justice.

Keywords:

Positional goods; Teacher training; Educational inequality; Latin America; Chile.

Resumo

Este capítulo oferece uma reflexão crítica sobre a teoria dos bens posicionais e seu impacto na formação docente na América Latina e, particularmente, no Chile. Com este propósito, analisam-se três eixos centrais: a educação como bem posicional vinculado à estratificação social; a inflação de credenciais e a percepção da docência como profissão de menor prestígio; e os desafios dos programas de pedagogia frente a essa lógica. O ensaio sustenta-se em uma revisão de escopo de literatura especializada, sob uma abordagem qualitativa, humanista e interpretativa, com um delineamento narrativo de tópico. Argumenta-se que compreender a educação como um bem posicional permite questionar as dinâmicas de exclusão e avançar rumo a uma formação docente mais crítica e transformadora. Conclui-se que integrar essa perspectiva implica formar professores capazes de resistir à lógica de mercado e construir comunidades educativas orientadas para a justiça social.

Palavras-chave: Bens Posicionais; Formação de Professores; Desigualdade Educacional; América Latina; Chile.